

Estudio de Caso

Carlos Arturo Botero y su emprendimiento agrosilvopastoril

“En el campo hay menos títulos, pero más sabiduría”

(Carlos Arturo Botero, 2016)

Información geo-referencial



El municipio de La Unión, se caracteriza por ser una altiplanicie extensa, con grandes parcelas verdes y con abundantes patrimonios naturales, en los que existe gran cantidad de agua proveniente de las cuencas del Río Piedras y las colinas que rodean a Vallejuelo, desembocando en las aguas del Río Buey, el cual también, es otra cuenca hídrica del municipio, que se halla cerca al corregimiento de Mesopotamia.

El Centro Botero de “Ynnovación” Agraria- CEBOYA se ubica allí, en la vereda Las Acacias, cuyas coordenadas geográficas son 5.988498, -75.350928. Asimismo, la altitud de la cabecera municipal es de 2.500 m.s.n.m. y la temperatura en la cabecera municipal oscila entre los 12°C y 18°C.

La actividad económica se basa sobre todo en la producción lechera y agrícola de papa, flores, fresa, tomate de árbol y de aliño, papa criolla, uchuva, mora, aguacate, chócolo, maíz y la extracción minera de arcillas.

La extensión territorial el municipio equivale a 198 km², en los cuales se discrimina un total del área urbana de 0,63 km² y el área rural 197,37 km² respectivamente. Limita por el norte con los municipios de La Ceja y El Carmen de Viboral, por el este con El Carmen de Viboral, por el sur con los municipios de Sonsón y Abejorral y por el oeste con el municipio de La Ceja. Dista a 57 km² de la ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia; y 406 km² de Bogotá capital de Colombia, hallándose al norte de Sudamérica.

Clasificación del caso

En Colombia “los sin tierra”, “campesinos de surco”¹ y “los pequeños productores” son marginados de las políticas de desarrollo agrario, por lo que cualquier tecnología generada o aplicada en este sector se hace de manera particular. En muchos casos la comunidad rural no cuenta con la posibilidad de acceder a créditos bancarios, ni tampoco hacen parte de organizaciones que velen por los derechos humanos como comunidad campesina.

Carlos Arturo Botero no escapa a este tipo de lógicas preestablecidas por el sistema predominante, él es un pequeño productor que cuenta con la fortuna de ser poseedor de la tierra, producto de las luchas familiares que mediante la agricultura, los valores propios del campo, la solidaridad y sobretodo el trabajo, que han permitido mantener esta posesión, por más de cuatro generaciones consecutivas.

No obstante, Carlos Botero ha sabido enfrentar las múltiples problemáticas que surgen, en torno a la conservación de este bien. El desplazamiento forzado al que fue sometido desde antes de nacer, pues sus padres fueron amedrentados y no les quedó otro remedio que emprender un camino hacia lo desconocido, despojados de todas las pertenencias, llevándose únicamente los vestuarios que llevaban puestos.

La realidad colombiana sacude fuerte y recomponerse de una situación como ésta puede tardar toda la vida, toda vez que el Estado no logra brindar las suficientes medidas de protección, ni el acompañamiento necesario para los procesos de retorno, reubicación y demás garantías de no repetición. Esta problemática, sigue siendo generalizada en zonas que históricamente han estado inmersas en el conflicto armado interno, incluso existen municipios del oriente de Antioquia, en los cuales, 100% de la población padece este escenario de negligencia por parte del Estado colombiano.

Dadas estas circunstancias, la comunidad víctima del desplazamiento forzado requiere un enfoque diferencial que permita “dar una respuesta integral respondiendo a las necesidades particulares de diferentes grupos poblacionales, logrando la garantía de los derechos... y permitiendo, en últimas, la superación de la condición de víctima del desplazamiento forzado” (Espinosa Menéndez, 2012).

Del mismo modo, se estima el derecho a la integridad, entendida como “un conjunto de condiciones *físicas, psíquicas y morales* que le permiten al ser humano su existencia, sin sufrir ningún tipo de menoscabo en cualquiera de sus tres dimensiones” (Afanador C., 2002, pág. 147), que implica el reconocimiento de la necesidad de la plenitud humana tanto a nivel corporal como a nivel espiritual, lo cual garantiza, la dignidad humana.

Es de exaltar el esfuerzo que ha realizado la familia Botero Urrego, en especial, Carlos Arturo, que frente a los problemas estructurales, responde con creatividad, asumiéndose como campesino empoderado y que ve en medio de los obstáculos, miles de posibilidades que sirven de “espejo”, para que otras personas sigan accionando humanamente.

¹ Expresión mexicana.

Características demográficas y culturales descriptivas de la población involucrada

Entre las seis regiones naturales que tiene Colombia: Los Andes, el Caribe, el Pacífico, la Orinoquía y la Amazonía; **Carlos Arturo Botero Urrego hombre de 49 años de edad, se ha establecido en dos de ellas: El Caribe y Los Andes debido al desplazamiento forzado en el que ha tenido que vivir desde que nació y los posteriores riesgos y amenazas en su edad adulta². En este sentido, se puede designar como un campesino costeño y paisa a la vez; entendiéndose la cultura costeña como:**

La naturaleza antiolema, alegre, franca, directa y ruidosa característica del costeño y de su cultura, no es herencia nueva. Viene en buena parte de las celebraciones públicas de fandangos, hundes, farsas, mojjangas, maromas, bolas, boliches y toros que los señores costeños organizaban desde los tiempos coloniales, así en las villas como en las haciendas y en los más pequeños caseríos y que duraban varios días, con cualquier pretexto: la llegada de un visitante distinguido, el nacimiento de un príncipe, la firma de un tratado de paz, la elección de alcaldes (Fals Borda, O. 1979. Pág. 154B).

Adicionalmente, se registra el siguiente contraste histórico acerca de los valores sociales de la cultura costeña:

mientras los latifundistas españoles imponían el monopolio privado sobre la tierra, con todos sus ingredientes de explotación, corrupción y egoísmo, los pobladores pobres organizaban una sociedad minifundista, solidaria, respetuosa de los derechos colectivos, que impulsan las instituciones de ayuda mutua y apoyo entre familias, dando así origen a costumbres que han caracterizado a los pueblos costeños incontaminados por el “progreso moderno”. Eran dos mundos encontrados, dos filosofías distintas que, cobijadas por la formación social colonial, debían inevitablemente encontrarse e influirse mutuamente (Fals Borda 1980, 71).

Colombia es un país diverso, en el que cada región natural tiene unas características socio-culturales particulares, ya que a diferencia de la subcultura costeña, en la subcultura paisa se evidencia un “elitismo blanco” heredado e impuesto desde la colonización española, característica de ello es el rechazo de la pluralidad, negándose la heterogeneidad en cuanto a formas de ver y representar el mundo, perpetuando y haciendo prevalecer desde la hegemonía política los ideales de *civilidad, identidad nacional, progreso y modernidad* propios del eurocentrismo (Vigoya, 2013, pág. 80), subvalorándose lo negro, lo indio y lo campesino como diversidad nacional.

La conducta de los dirigentes que han venido ejerciendo el poder en Colombia, accionan adhiriéndose a las normas de la modernidad eurocéntrica; siendo la figura del “paisa” la representación simbólica de la masculinidad blanca en gran parte del territorio colombiano, ejerciendo un tipo de identidad nacional exaltando los valores más tradicionales como lo son la pujanza, el emprendimiento, la religiosidad, la valoración del dinero, la masculinidad como autoridad y pertinencia, capacidad para el trabajo, entre otras. Cuestión que en variadas ocasiones termina en los excesos, debido al valor que se le da al dinero, tal y como lo señala Saffray, refiriéndose a lo que interesa en Medellín:

² Época del conflicto en Colombia y violencia moderna.

El dinero es lo único que da a cada cual su valor. El muletero enriquecido llega a ser don Fulano de tal; y si pierde su fortuna no ha de imponerse privaciones para conservar su rango adquirido por casualidad; [...] vuelve a vestir su antiguo traje [...]. El único término de comparación es el dinero: un hombre se enriquece por la usura, los fraudes comerciales, la fabricación de moneda falsa u otros medios por el estilo, y se dice de él ¡es muy ingenioso! (Saffray, citado en Vigoya 2013, pág. 83)

Pese al evidente indecoro de la cultura paisa en relación con el aspecto económico, no se puede menospreciar la combinación de esta doble riqueza cultural entre la “paisa” y la “costeña”, que con todo y sus visiones de mundo “diferentes”, tienen mucho que aportarse entre sí, tal como lo ha hecho Carlos Arturo Borrego, quien en su cotidianidad, logró encontrar un horizonte de posibilidades, que lo hacen un hombre plural, que se re-apropió de su realidad a partir del relato, el diálogo y la experiencia de vivir en dos ambientes, que lo han llevado a re-descubrirse y redefinirse como sabanero, ganadero, agricultor, pescador, artista, investigador, pero sobretodo como campesino formado, que no pierde las raíces y el contacto permanente con la tierra.

Soy un campesino sabanero, de cultura híbrida y cómo ustedes ven en mejoramiento genético, el que es híbrido tiene un doble potencial, yo soy costeño y soy paisa, entonces yo nací allá en la costa...Pues yo allá era un costeño salvaje feliz y terminé siendo un ciudadano, científico estresado ¿Cierto? Es un cambio bastante brusco, entonces, allá yo era un salvaje perfecto, disfrutaba de la naturaleza, del río, de la pesca, de las culturas costeñas, de las aves, del ganado, de la agricultura limpia, en fin, del saber ancestral... (Comunicación personal, 2018)

Historia de la demanda y estrategia de acceso a la tierra

*Somos dos países: uno urbano, otro rural;
al urbano no le importa lo que pasa en lo rural.*

Carlos Arturo Botero

“La Violencia en Colombia” sucedió entre los años 1946 a 1964, pero las personalidades que fueron pioneras en denunciar el tema son German Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña en un libro titulado del mismo modo, en el año 1962. El escrito aportaría material fotográfico, testimonios, historia, estructura social colombiana, elementos estructurales del conflicto, geografía y sociología de la violencia en donde se describe que,

La violencia es algo más que una hecatombe brutal y que los incendios y que la miseria. La violencia es una problemática que no ha pasado, ni ha sido superada. Pervive en sus más hondas implicaciones macerando factores que precipitarán un cambio radical de estructuras en el país.

El movimiento parece ascender de la amplia base campesina hacia el vértice de la pirámide social. Falta solo un programa orgánico, honesto, decidido. Las masas rurales serán de quien les de ese programa, lo aplique, lo realice y logre canalizar sus aspiraciones.

El apartado es una pequeña muestra de la necesidad latente que tenían las comunidades rurales en ese momento, de ahí la importancia de esta manifestación explícita por parte del comité encargado, en cabeza de estos expertos que publicaron desde la recién creada Facultad de sociología de la Universidad Nacional de Colombia.

De acuerdo a lo anterior, el fanatismo político en Colombia no es un hecho nuevo, obedece a acontecimientos históricos concretos, como los emergentes en el siglo XX, cuando sobrevino el denominado período de La Violencia, originado por las indudables diferencias entre los militantes del Partido Liberal y el Partido Conservador en las que:

los combatientes aducían que luchaban por su partido y que defendían los derechos de los respectivos partidos contra las ambiciones del enemigo político... No se explica por qué la militancia en uno u otro partido tenía una importancia tan esencial que hasta parecía justificar el hecho de recurrir a la violencia mortal en las contiendas políticas (Lukas, 2014, pág. 20)

Bajo este panorama mortal, el señor Leonel Botero Botero que se consideraba a fin con el partido liberal, tuvo que migrar del municipio de La Unión-Antioquia, ya que se sintió políticamente vulnerable y abandonó todos los bienes materiales que tenía y se fue a vivir a la subregión Antioqueña Urabá, en el municipio de Chigorodó, lugar en el que conoció a la señora Ana Eva Urrego Rodriguez, en los años 60, ella también era recién desplazada del municipio de Urao con sus tres hijos María Ofelia Urrego, Edilma Urrego y José Elías Urrego.

Leonel y Ana Eva formalizaron un hogar, a medida que trabajan duro en el campo, con el tiempo accedieron a algunas tierras, que después fueron cambiadas por otras en el municipio de Monte Líbano- Córdoba, lugar en el que nacen los hermanos Hernán Darío Botero Urrego y Carlos Arturo Botero Urrego en el año 1966 y 1970, respectivamente. Este momento histórico, coincide con el período de *La Colonización Antioqueña*³ que fue una realidad emergente, en la que surge una “nueva mentalidad y un grupo social emprendedor en el Occidente colombiano, que con el hacha y el machete desmontó selvas, ocupó tierras, fundó ciudades en la cordillera andina y se acostumbró al trabajo y al desarrollo para una sociedad progresista” (2010, págs. 247-248).

No es de extrañar, que la familia Botero, también estuvo inmiscuida en estas lógicas y participaron de estas actividades propias de la época y el contexto que habitaban, para ellos, el tema de fundar o “colonizar espacios” era simplemente un “emprendimiento” mediante el cual accedían a la tierra, a la vez que fundaban ciudades.

Bajo esta situación, en el año 1976, los niños Hernán Darío y Carlos Arturo, fueron enviados nuevamente para Antioquia, a un municipio distinto al originario llamado Ciudad Bolívar, allí fueron encomendados a una tía paterna, que les brindó los cuidados necesarios para que aprobaran la Educación Básica Primaria y el Bachillerato Completo⁴ situación, que Carlos manifiesta con nostalgia cuando expresa “me exiliaron para poder estudiar”, lo que significa

³ En una primera etapa llegaron hasta los Altos de Sonsón, Abejorral y Aguadas, en las tierras de concesión Villegas, en las cuales surgieron estos primeros pueblos de la colonización antioqueña en las dos primeras décadas del siglo XIX. Una segunda etapa se realizó en la primera mitad del siglo XIX, cuando los colonos antioqueños invadieron las tierras de la Concesión Aranzasu, en las cuales surgieron los pueblos de Salamina, Pácora, Aranzasu, Neira, Manizales y Santa Rosa de Cabal. La tercera etapa se realizó en la segunda mitad del siglo XIX, cuando se colonizó Quindío, con el estímulo de las guacas quimbayas, el caucherismo, la cría de cerdos, las guerras civiles y el cultivo de café... Una cuarta etapa en los finales del siglo XIX desplazó la colonización antioqueña hacia el norte del Tolima, Valle, Chocó y las áreas de los ríos Sinú y San Jorge. El proceso de colonización se continuó en el siglo XX hacia el Golfo de Urabá y Los Llanos Orientales. (Ocampo, 2010, pág. 247)

⁴ En países como México, equivale e incluye la preparatoria.

que no pudieron compartir lo suficiente con la familia, ya que en ese año los hermanos tenían respectivamente ocho y doce años de edad.

En Ciudad Bolívar, Carlos Arturo se destacó por ser un niño económicamente independiente, que se ayudaba mediante la recolección del café, ventas ambulantes, sin descuidar los estudios, que eran de suma importancia para él y su familia.

Finalmente por educar y civilizar este “muchachito” a mí me trajeron a otra cultura totalmente distinta en este país, que es la cafetera, allí hice mi primaria y mi bachillerato, con muchas dificultades porque yo tenía que viajar 400 kilómetros para poder ver a mi papá y mi mamá y los primeros años no los veía sino una vez al año. Eso hizo que yo tuviera que empezar a trabajar desde muy niño, ser negociante, para yo poder conseguir el pasaje e ir a verlos cuando yo quisiera, entonces más o menos desde los ocho años, yo soy independiente económicamente, entonces, por eso es que me he “jubilado” ya tempranamente de muchas cosas (Comunicación personal, 2018).

En el año 1981, cuando cumplió once años de edad, tuvo la responsabilidad de estar pendiente de un cultivo de maíz en el municipio de Montelíbano-Córdoba, afianzándose al campo desde una edad temprana,

¡Mi primer cultivo, fue un cultivo de maíz cuando tenía once años! sin embargo ¡Ya era negociante desde los ocho! Pero ¡Empecé a tomar responsabilidades en la tierra de mi padre; entre los catorce y dieciséis años que empecé yo a administrar fincas, básicamente en la costa! ¡A mí no me gustaba la tierra fría colombiana! ¡Uno dejar ese calor allá bien sabroso, los ríos grandes, el pescado, el ganado, frutas de tierra caliente sin venenos, el calorcito, en fin las culturas costeñas del interior, o sea las sabaneras, que son gente bellísima del arroz tradicional, del maíz en fin, por venirse a donde todo es comprado, donde el frío más bravo, donde los venenos por todas partes, donde el comercio, las comunicaciones, en fin! ¡Eso fue un choque muy duro para mí, pero finalmente! ¡Sobreviví! Y ¡Aquí estoy! ¿Cierto? (Comunicación personal, 2018).

A los dieciséis años cuidaba de los cultivos e ingresó simultáneamente como estudiante a la Universidad Nacional en la que se tituló como ingeniero agrónomo y sin terminar la carrera, empezó la licenciatura en música en la Universidad de Antioquia que también es de carácter pública.

Recién graduado de ambas universidades, abrió un almacén de maquinaria liviana que escaseaba en Monte-Líbano Córdoba, generó múltiples empleos, pero en el año 1995 uno de los empleados fue asesinado y el establecimiento quedó en medio del conflicto y tuvo que abandonar este emprendimiento y repensar una nueva posibilidad de vida en la tierra que siempre lo esperaba:

Cuando los problemas de Monte-Líbano, con ese desplazamiento fuerte, cuando decidí combinar las dos profesiones aquí y me vine a fundar la escuela de música, traté de salir otra vez, otra vez a meterle el pecho a la brisa, entonces me dije la única forma de poder combinar las dos carreras es en la tierrita de La Unión, que es herencia realmente de mis abuelos, mi papá la recibió y nos la entregó a nosotros, pero nunca la trabajó, yo sí la trabajé ¿Cierto? Y tuve la virtud de recibir, por ejemplo, entre tantas cosas, un bosque nativo que según cuentan en la familia, tiene como mínimo entre 80 y 100 años de existencia en poder de la familia, entonces, yo lo recibí y lo cuido desde que tenía 6 años de edad y lo sigo cuidando. Es de los poquitos bosques que quedan aquí cerquita en este municipio y que entregan agua. Pero todo ello ha sido al margen de lo estatal, yo nunca he recibido

apoyos interesantes en ese sentido, entre otras cosas, por qué no creo en los impactos que pueda generar el estado como tal, me mantengo muy al margen de eso (Comunicación personal, 2018).

En 1996, el trágico suceso lo desplazó y lo llevó a implementar la ganadería en la tierra del municipio de La Unión- Antioquia. En aquel lugar Salvaguardó la vida y se dedicó a la vez a la música, siendo fundador en el año 1998 de la escuela de música.

Como se evidencia a lo largo de la historia, Carlos nunca ha podido establecer su vida en un lugar específico, todo el tiempo va de un lugar para otro, como quien no tiene un rumbo fijo, siempre empezando de cero, re proyectándose y re inventándose a cada momento, pese a ser propietario de la tierra. Es la intranquilidad de un conflicto que no se resuelve en el país, es la lucha por conservar la vida, la dignidad, es la posibilidad de construir caminos para poder reestablecerse en la tierra.

La única manera de combinar las dos profesiones es allí, entonces, digamos estoy muy entregado casi de tiempo completo...Una pequeña parcela que tenemos de herencia de mi padre y en los últimos diez años, particularmente los últimos cinco, ya estoy viviendo del todo aquí... Yo soy rural... soy polifacético, desarrollo muchas áreas del ser humano, me gusta mucho el humanismo, aprender del que sea y venga de donde venga, sin ponerle estigmas, entonces yo aprendo del conocimiento científico, porque yo tengo alta formación científica y podríamos hablar de genética molecular, sí quieren, pero como también soy campesino, entonces también puedo compartir una conversación en la que hablemos de por qué por ejemplo, el campesino produce carbón de leña ¿Cierto? O por qué tiene que talar los bosques o echar candela a las tierras, a mí me tocó eso también para poder sobrevivir, entonces entiendo perfectamente las dos posiciones (Comunicación personal, 2018).

Se puede decir que básicamente el acceso a la tierra lo ha alcanzado hace poco y con mucho esfuerzo, dado que este empoderado, ha elegido la dignidad y el aprendizaje como forma de hacerle frente a las adversidades, ha tenido una actitud activa, en la que ha decidido luchar frente a los grandes embates que la vida le ha impuesto, es un vencedor, es un hombre inagotable, que vive intensamente el saber ancestral y el conocimiento científico.

A partir del año 2014, Carlos empieza a generar mayor independencia de trabajos externos, centrándose en la tierra que heredaron:

Yo en la tierra tengo la mayoría de las cosas que necesito, es así que eso no lo traduzco solamente en un discurso filosófico de vida, yo lo concreto con acciones y lo concreto con una cosa muy sencilla que se llama: Técnica y tecnología. He llegado a un punto en el que yo creo que soy capaz de fabricar dos terceras partes de lo que necesito en mi explotación...El conocimiento científico ha sido validado, el conocimiento ancestral ha sido recogido, los aportes en creatividad mía también han estado en mi investigación, pero además de eso han estado mediados por la parte económica y por el esfuerzo que se hace en ellos, todo ello ha sido transversalizado por el contacto con la tierra y con la naturaleza.

Soy de origen campesino y sigo amando la tierra y espero no salir de ella muy ligero, pero también pude poner un pie en la civilización moderna y fui entrenado en varias universidades...Sin embargo...Tristemente nuestros profesionales no vuelven al campo, yo sí quise volver al campo, porque siempre tuve un pie en el en el suelo, en la tierra, entonces, después de todos mis estudios, yo soy ingeniero agrónomo, hice una maestría en suelos, también soy licenciado en música, entonces, volví otra vez al campo y no me cambio por nadie ¿Cierto? Aquí hay potencialidades

tremendas, aquí hay muchas maneras de uno desarrollarse profesional y personalmente, porque precisamente todo está por hacer, en las sociedades urbanas todo está por comprar, como aquí todo está por hacer, así usted tenga las manos vacías, que no tenga ningún recurso, precisamente es ahí donde usted dice y ve una oportunidad: Todo está por hacer.

Tengo espíritu de investigador, entonces uno es un caso raro porque los investigadores independientes en el planeta tierra, somos muy poquitos, es un modelo digámoslo así “raro”, en países industrializados son un poquito más frecuentes, porque de pronto tienen muchos más recursos, pero yo me tracé la meta de ser investigador independiente, desde siempre. Yo tengo 49 años en este momento, pero toda la vida he sido investigador independiente, cuando hice mi maestría, pues el sistema me quería capturar de ir a meterme en un laboratorio y yo tengo unos problemas mentales muy fregados, no me da pena decir que soy loco, entonces ¡claro! ¡A mí me meten a un laboratorio, en un ambiente cerrado, a mí me da claustrofobia! ¿Cómo es posible que a un campesino, pescador, ganadero, que disfruta de la tierra, el agua, de los pájaros, de los insectos, de su tierra, lo van a meter a un laboratorio, de alta tecnología a producir conocimiento para el ser humano? Entonces, yo utilizo no solamente metodologías científicas, sino metodologías de los saberes tradicionales y otras me las aporta definitivamente el estudio que hago del espíritu y del ser humano (Comunicación personal, 2018).

Es de destacar la pasión, los esfuerzos, la inteligencia y la capacidad de lucha que Carlos Botero ha realizado en su vida para superar las crisis en las que lo ha puesto el conflicto armado interno del país, lo cual le ha afectado su estabilidad emocional, económica, familiar y espiritual. No obstante, nunca ha querido inscribirse bajo ningún régimen que lo reconozca como víctima, ya que él considera, que el principal victimario es el mismo Estado, “Yo nunca me quise matricular como desplazado en este país, y dije: Es que el problema es que yo no creo en el estado”.

Lo anterior, no ha sido impedimento para sobreponerse a la dura realidad colombiana, “el montón de quirotadas que me ha tocado hacer, y que las he hecho, y que estoy viviendo de ellas... Hay que atreverse a tirarse al vacío, es a lo que yo invito a la gente, a tirarse al vacío” (Carlos Botero 2018). Sin duda, la gran ganancia ha sido el conocimiento y las adaptaciones que realiza a diario, que no sólo lo han llevado a optimizar mejor su energía, sino pensar alternativas creativas o nuevas tecnologías, que lo han llevado al éxito de pensar y accionar desde sí mismo, siendo un referente interesante en cuanto a la cultura campesina, la verdadera esencia del ser, las exigencias actuales en el accionar, la preservación de la vida, el amor por el campo y la posibilidad de profundizar en múltiples posibilidades desde la autonomía y la creatividad que lo caracterizan para seguir latiendo desde la tierra.

Aspectos legales del acceso y control de la tierra

Las personas en situación de desplazamiento forzado, tienen prioridad en materia de restitución de los derechos que les han sido vulnerados, entre ellos se encuentra el derecho a la restitución de *las viviendas, las tierras y el patrimonio* (ONU, pág. 9). Sin embargo, el Estado colombiano es incompetente desde *las administraciones departamentales y municipales, pero en general todas las instituciones públicas encargadas de restituir los derechos* (ONU, 2007, pág. 6).

Problemática que no permite una verdadera resolución del conflicto y que profundiza escenarios de pobreza y miseria para la población afectada, que es doblemente victimizada, en su condición de indefensión, puesto que no se brindan las suficientes medidas orientadas tanto a la prevención, reparación y/o proyección graduada, con el fin de estabilizar las víctimas que han sido lesionadas, por el evidente abandono por parte del Estado.



Una de las exigencias principales para que se dé la tan anhelada paz en Colombia, pasa por el tema de la reparación a las víctimas, para que se pueda dar una justicia completa, en la que se tomen medidas para que las personas no sean desplazadas por agentes estatales o no estatales. Del mismo modo, los Estados deben velar por procedimientos de reclamación y accesibilidad, donde los reclamantes tengan una oportuna atención.

El Alto Comisionado para la Paz, puso en evidencia “El Acuerdo Final Para La Terminación Del Conflicto Y La Construcción De Una Paz Estable Y Duradera” (2016) en el que se manifiesta de manera explícita las causas históricas del conflicto interno, poniendo en primera línea, el tema de tierras en Colombia, con todos sus componentes de concentración, exclusión y atraso de las comunidades rurales.

De hecho, el punto uno contempla la “Reforma Agraria Rural” que es un cambio estructural donde se propende por el Buen Vivir de las comunidades, a partir de la democratización del acceso a la tierra y el uso adecuado de la misma. Con criterios de sostenibilidad ambiental, vocación al suelo, participación de las comunidades, protección de zonas de reserva, entre otros.

No obstante, en el caso de Carlos Arturo Botero, cuenta con la formalización de la tierra mediante las figuras de compra y venta; y por herencia. Pero se beneficia de este acuerdo, en la medida que pueda validar su condición como víctima, para que posteriormente, pueda acceder a la verdad sobre lo ocurrido, la justicia por los crímenes del conflicto, ser reparado y se le cumpla en la garantía de no repetición de estos hechos.

Línea de tiempo

Año	Imagen	Descripción
1946-1964		Período de la Violencia en Colombia. Desplazamientos del señor Leonel Botero y Ana Eva Urrego.
1966 y 1970	 Archivo fotográfico Carlos Botero	Período de la Colonización Antioqueña. Nacen los hermanos Hernán Darío y Carlos Arturo Botero en Montelíbano-Córdoba.

1976	 <p>Archivo fotográfico del municipio, “Cerro Cristo rey”</p>	Los hermanos son encomendados a una tía en el municipio Ciudad Bolívar, con el fin de que estudiaran.
1981	 <p>Archivo fotográfico Carlos Botero</p>	A los 11 años de edad Carlos Botero se encarga de un cultivo de maíz en Montelíbano-Córdoba.
1986		Ingresó como estudiante a Ingeniería agrónoma en la Universidad Nacional.
1996	 <p>Archivo fotográfico Carlos Botero</p>	Arribó al municipio de la Unión para salvaguardar la vida e implementó nuevas tecnologías agropecuarias.
1998	 <p>Archivo fotográfico Carlos Botero</p>	Fundó la Escuela de Música.
2009	 <p>Archivo fotográfico Carlos Botero</p>	Empezó a vivir más de lleno en la tierra de la Unión, generando mayor autonomía.

2013 -2019	 <p>Fotografías José Libardo Valencia</p>	Proyección en investigación científica e innovación.
------------	--	--

Avances en gestión de la tierra y el territorio y expectativas económicas, culturales y sociales

La tierra siempre me ha sacado de las crisis más fuertes

Carlos Botero

Para dar respuesta a las iniciativas que surgen, Carlos Arturo Botero realiza un manejo de sistemas agrosilvopastoriles adaptados al clima tropical de la sabana (seco) y el clima de la región andina de montaña fría, en los cuales ha realizado adaptaciones para potenciar las posibilidades de los dos terrenos que dinamiza. Es decir, en ambos predios trabaja de manera cíclica, recursiva y diferencial, debido a que en un terreno debe racionar agua, pues las condiciones climáticas hacen que escasee; mientras en el otro, hace drenajes para lograr mantener los minerales en el suelo.

Este sistema Agrosilvopastoril, lo ha denominado Centro Botero de “Ynnovación” Agraria-CEBOYA, el cual es un modelo de trabajo que combina *tecnologías tradicionales y modernas, cuando éstas son aplicadas dentro del contexto del manejo integrado de los recursos de la unidad de producción y de acuerdo con su propia vocación ecológica* (Hernández, S., & Gutiérrez, M. A. 1999: 73).

Las características de este modelo son la valoración de la presencia de árboles en un agroecosistema que cumple unas determinadas funciones biológicas, al tiempo que incorpora el animal en pastoreo y mejora la nutrición del suelo mediante la descomposición de la materia orgánica, eliminando la dependencia de insumos externos.

Algunos cambios implementados ha sido el manejo de las condiciones micro- climáticas aplicando drenajes para mantener el balance hídrico de los cultivos y la asimilación nutricional del suelo, apoyándose de terrazas con hileras de árboles para la separación de potreros, siembra de leguminosas fijadoras de nitrógeno, cercas vivas, gramíneas para el consumo de proteína de vacas nodrizas y terneros de levante.

También armoniza el pastoreo en plantaciones forestales a pequeña escala, mantiene reservas de madera para el uso de la misma finca, se beneficia de un banco forrajero de botón de oro (*tithonia diversifolia*) y varios componentes leñosos que mejoran la aireación, la estructura y la fertilidad del suelo, al tiempo que mejora la calidad nutritiva del ganado y/o animales en corral (gallinas).

Asimismo aplica abonos orgánicos naturales como el lixiviado de humus de lombriz, que contiene elementos mayores de Nitrógeno, Fósforo y Potasio; nutrientes menores de Zinc, Hierro, Cobre, Manganeseo, Molibdeno, Boro, Calcio, Magnesio, Azufre y Sodio. Este es un proceso biotecnológico de micro-filtración que corrige y aumenta los nutrientes en los suelos. También es de exaltar la protección que ha ejercido con el bosque al interior de la misma propiedad.

Carlos Arturo Botero es un hombre que ha realizado un valioso aporte en cuanto a adopción de un sistema agrosilvopastoril en el que se destaca el “CEBOYA” como un modelo de tecnología en ganadería limpia, en el que hace posible el “Nodrizaje Bovino Botero”, la apicultura, el bienestar avícola y a la vez combina agricultura limpia y vertical, bajo invernadero en el policultivo de tomate de aliño, fresa, aromáticas, papas, brevas entre otros.

Este avance, como él mismo lo expone, le ha posibilitado una mayor capacidad de autonomía, economía circular (Aprovechamiento al máximo de los recursos económicos y ecológicos), libertad y racionalización de la mano de obra, entre otros,

Lo ideal para mí, es que el agricultor pudiera prescindir de los fertilizantes de los que ellos viven y de los venenos que ellos digan... O sea usted es un guerrillero para empresa de esas, usted es un indeseable. Una vez... Me entrevistaron a mí en una empresa local, que por qué necesitaban a un tipo con mucho peso técnico, pero que sólo necesitaban técnicos vendedores. Yo le dije, hermano tristemente así es, el que es bueno técnicamente, no le vende el alma al demonio con las empresas de pesticidas, así de sencillo y el que es vendedor, le vende el alma al demonio y pierde fortaleza técnica, porque pero es carencia de ética técnica, pero después de toda la cosa le dije, pero hombre, fue claro y yo le dije yo le agradezco porque fue franco desde un principio y de eso aprendí, el me dijo: Vea hermano, yo no le doy trabajo a usted, porque usted va y le enseña a la gente como no comprarme, él tenía toda la razón, entonces ¡mire pues, porque uno, no casa con esa mundo universitario de la ciencia ortodoxa! (Botero, 2019)

La sabiduría cultural que ha adquirido en las dos subregiones naturales que habita, la formación y la investigación científica, le han servido a Carlos a adaptarse mejor al medio rural, de una manera más independiente. Es “un campesino titulado” puesto que tuvo la posibilidad de crecer con cada experiencia, abriendo horizontes de conocimiento, los cuales comparte en múltiples escenarios académicos y comunitarios.

Se destaca como ingeniero agrónomo, como licenciado en música, pero sobre todo como campesino, puesto que nunca perdió la cercanía con la tierra, no obstante, debido que *la cultura, tanto como la agricultura son limosneras en este país*, tuvo que generar alternativas y volverse un profesional, músico, ingeniero, científico y campesino independiente, siendo la madre tierra quien lo ha sacado de sus peores crisis espirituales y económicas. Actualmente, continúa desarrollando diversas actividades de índole económica, productiva, formativa y cultural, a partir del CEBOYA, espacio plural, abierto en el que hace un gran aporte de innovaciones adoptadas por un modelo solitario de experimentación, en el cual se optimiza al máximo la materia prima y la extensión territorial destinada para la agricultura y la ganadería con doble propósito⁵.

Todo los saberes que logra construir como resultado de mucho tiempo de investigación, están a la disposición de la comunidad campesina y rural de nuestro territorio, de forma especial se vincula como educador popular en la comunidad Agrodscendientes por medio de su participación en los procesos de formación e intercambio de saberes denominados Escuelas Agrosociales.

Vive, investiga y lucha desde la tierra que ha sido de sus ancestros, en tal sentido ha adaptado y combinado su sabiduría cultural y la investigación científica para nadar en el medio rural, como pez en el agua, al tiempo que aporta en la soberanía alimentaria territorial.

Afortunadamente no llegué a ser rico, ahora caigo en cuenta de que fue mejor que no fuera rico, sino que fuera clase media... La clase media empresarial colombiana somos los que tenemos que sostener este país porque no tenemos para irnos para otra parte, pero no somos capas de comprar las grandes tecnologías con las que nos destripan o nos manipulan, con el ánimo de que tenemos que ser más “productivos o más rentables”, no tenemos para contratar grandes contingentes de mano de obra. Entonces ¿Qué nos toca? Solucionar las cosas con lo que tengamos, entonces, a mí me ha tocado solucionar el tema tecnológico del campo agrario, no con las uñas siquiera ¡Con las falanges! ¿Cierto? Entonces por eso es que le digo que todo ha salido del corazón, la mente y el bolsillo y ¡¡De las manos!! Para poder solucionar ese montón de problemas ¡Sobrevivo! ¡Sobrevivo! Como campesino, como microempresario, pero ha sido un ejercicio interesante de varias décadas. (Botero, Entrevista Carlos Botero, 2018)

⁵ Carne y Leche, ganado bovino.

Bibliografía

- Afanador C., M. I. (2002). El derecho a la integridad personal. Elementos para su análisis. *Convergencia. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 147-164.
- Alto Comisionado para la Paz. (2016). ACUERDO FINAL PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PAZ. Habana-Cuba: gobierno de Colombia.
- Aristizabal Giraldo, S. (2000). La diversidad étnica y cultural de Colombia: Un desafío para la educación. *Pedagogía Y Saberes*, (15), 61.68. <https://doi.org/10.17227/01212494.15pys61.68>
- Botero, C. (05 de diciembre de 2018). Entrevista Carlos Botero. (Y. F. Alzate, Entrevistadora)
- Botero, C. (05 de 01 de 2019). Entrevista. (Y. F. Alzate, Entrevistadora)
- Cancimance López, Andrés. (2013). Memoria y violencia política en Colombia. Los marcos sociales y políticos de los procesos de reconstrucción de memoria histórica en el país. *Eleuthera*, 9(2), 13-38.
- Espinosa Menéndez, N. G. (2012). ESTADO ACTUAL DE LA POBLACIÓN VÍCTIMA DE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN CUANTO AL ENFOQUE DIFERENCIAL DE SU ATENCIÓN, EL DERECHO A LA INTEGRIDAD, LA SUBSISTENCIA MÍNIMA Y AL INGRESO ECONÓMICO. Tercera entrega de la investigación realizada sobre el estado actual. *El Ágora*, 19-46.
- Rehm, L. (2014). La construcción de las subculturas políticas en Colombia: los partidos tradicionales como antípodas políticas durante La Violencia, 1946-1964. *Historia y sociedad*, 0(27), 17-48. doi:<https://doi.org/10.15446/hys.n27.44582>
- Fals Borda, Orlando. *Mompox y Loba Historia doble de la Costa*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1980.
- Fals Borda, Orlando. *Mompox y Loba Historia doble de la Costa*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1980.
- Hernández, S., & Gutiérrez, M. A. (1999). Manejo de sistemas agrosilvopastoriles
- Lukas, R. (2014). La construcción de las subculturas políticas en Colombia: Los partidos tradicionales como antípodas. *HISTORIA Y SOCIEDAD*, 17-48.
- Gobernación de Antioquia. (Mayo 2015). Departamento Administrativo de Planeación. Dirección de Sistemas de Indicadores. Ficha municipal La Unión.
- Vigoya, M. (2013). Género, raza y nación. Los réditos políticos de la masculinidad blanca en Colombia. *Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá - Facultad de Ciencias Humanas - Departamento de Antropología*, 71-104.
- Ocampo, J. (2010). *Historia Básica de COLOMBIA*. Bogotá, D.C: PLAZA & JANES Editores Colombia S.A.
- ONU. (2007). *PRINCIPIOS SOBRE LA RESTITUCIÓN DE LAS VIVIENDAS Y EL PATRIMONIO*. Cartagena de Indias, Colombia: Master Impresores.
- Urrego, C. A. (20 de Diciembre de 2018). MAGAZINE UNITENSE CARLOS ARTURO BOTERO URREGO INGENIERO AGRÓNOMO Y LICENCIADO MUSICAL. (T. O. Osorio, Entrevistador)

Créditos

Carlos Arturo Botero Urrego

Sistematizado por Yuli Fernanda Sánchez Alzate, José Libardo Valencia Moreno

Fotografías: José Libardo Valencia Moreno



Galería de imágenes



Carlos Arturo Botero en la Unión-Ant.



Ana Eva Urrego y su hijo Carlos Arturo⁶

⁶ archivo fotográfico familiar, Carlos Arturo Botero



MOVIMIENTO
REGIONAL
POR LA TIERRA
COLOMBIA



Leonel Botero Botero (padre)⁷

⁷ *Ibíd.*



Trabajo formativo entre el CEBOYA y Agrodescendientes 2019



Sistema agrosilvopastoril implementado en el CEBOYA (terrazas a nivel) 2019



Interpretación lírica⁸

⁸ Archivo fotográfico Carlos Botero.



COLOMBIA MOVIMIENTO REGIONAL POR LA TIERRA



Vivienda y sede del CEBOYA 2019



Laboratorio de experimentación El CEBOYA 2019



MOVIMIENTO
REGIONAL
COLOMBIA POR LA TIERRA



Aprovechamiento de aguas lluvias para el sistema de riego El CEBOYA 2019



MOVIMIENTO
REGIONAL
COLOMBIA POR LA TIERRA



Vista del Vallejuelo, municipio de La Unión- Antioquia 2019



MOVIMIENTO
REGIONAL
POR LA TIERRA
COLOMBIA



**Vista panorámica del Vallejuelo, desde una ventana de la vivienda y sede del CEBOYA
2019**



ENCUENTRO ESCUELAS AGROSOCIALES 2019.



MOVIMIENTO
REGIONAL
COLOMBIA POR LA TIERRA



INTERCAMBIO DE SABERES ESCUELAS AGROSOCIALES 2019



MOVIMIENTO
REGIONAL
COLOMBIA POR LA TIERRA



**EN EL PARQUE PRINCIPAL MUNICIPIO DE LA UNIÓN ANTIOQUIA,
COLOMBIA 2019**